

Recomendaciones de Uso y Mantenimiento de pavimentos, pisos cerámicos y porcellanato.

La duración de la superficie de un piso depende del modo en que se utiliza, de la intensidad del uso y de cómo se mantiene. El pavimento nunca es el último elemento a colocar en la obra, es por eso, que después de colocado es necesario protegerlo de posibles agresiones de otros elementos como la pintura, etc., tapándolo con plásticos o con cartones para preservarlo.

Limpieza inicial al finalizar la obra:

Después de la colocación de las baldosas, hace falta proceder a una detenida limpieza, utilizando productos específicos que recomiende el fabricante de cerámico o porcellanato. Estos se utilizan para eliminar restos de cemento, o simplemente para protegerlos.

Precauciones:

- No se deben utilizar cepillos ni espátulas metálicas. Que pueden rayar la superficie, dejando un rastro difícil de eliminar. Las cerdas de los cepillos deberían ser de plástico.
- No se deben utilizar productos de limpieza concentrados, o detergentes sólidos que lleven partículas abrasivas como el CIF.
- Nunca debe efectuarse una limpieza ácida sobre pavimento recién instalado, ya que el ácido puede reaccionar con el cemento no fraguado pudiendo deteriorar las juntas.
- Hay que tener en cuenta las características del pavimento y las recomendaciones del fabricante.

Limpieza habitual:

Para la limpieza habitual de los pavimentos, pueden emplearse detergentes normales generalmente neutros, nunca ácidos, ni abrasivos, y también enjuagar el pavimento finalmente con agua limpia.

Se debe evitar que ingrese suciedad como arena o grava que son elementos muy abrasivos que se juntan en el calzado. Es conveniente proteger el ingreso de las personas con felpudos y elementos para limpiarse el calzado.

Los pavimentos cerámicos, poseen una resistencia a los golpes moderada. Por tanto, hay que evitar, en la medida de lo posible, la caída de objetos pesados o punzantes, en aquellas zonas de la casa donde esa caída puede ser más habitual.

Limpieza de manchas:

Tipo de mancha	Producto de limpieza
Cemento y residuos calcáreos	Ácidos orgánicos diluidos (vinagre)
Depósitos de óxidos	Ácido fosfórico
Aceites	Alcohol etílico
Grasas	Bicarbonato y agua
Alquitrán o betún	Disolventes orgánicos
Pintura	Disolvente específico
Goma o caucho	Disolventes orgánicos
Cerveza o vino	Detergentes alcalinos
Yodo	Agua oxigenada
Sangre	Agua oxigenada, lejía (lavandina)
Café, té o zumos	Lejía (lavandina)
Tinta o mercromina	Lejía (lavandina)